

Muy alejado del sectarismo, entonces y siempre, su articulismo nunca ha naufragado en la tentación pontifical de un género propicio para el púlpito doctrinario. Dotado para la ironía sutil más que el sarcasmo, con latigazos de humor siempre fino y una pátina de piedad que le vacuna contra el ardor guerrero, se ha mantenido fiel a la 'voluntad de estilo', que es lo que imprime carácter unitario a su trayectoria componiendo una gran obra literaria aunque él desconfíe desde la indiferencia arábigoandaluza en la que se reconoce.

El reconocimiento de la Feria del Libro homenajea a un Alcántara que, a los 87, se resiste a rendirse de la literatura diaria de la columna. Aunque el éxito le llegó en Madrid, él siempre conservó una fuerte vinculación con Málaga, donde compró casa en 1969 para afirmarse en su deseo de regresar, algo que haría con estancias cada vez más prolongadas en las décadas finales del siglo XX. Aquí vuelve a escribir poesía —en los ochenta publica 'Anochecer privado', 'Sur, paredón y después' y 'Este verano en Málaga'— y se acumulan los homenajes, Medalla de Andalucía, doctor Honoris Causa por la Universidad de Málaga o académico de San Telmo, además de prestar su nombre a calles y plazas que, como sus mejores endecasílabos, son depositarias de una obra que ha ganado la intemporalidad.

**Teodoro León Gross**

### Pepe Guerrero

En 1968, con solo catorce años, Pepe Guerrero empezó en la Librería Ágora de la calle Trinidad Grund. Poco después, pasó a la librería Prometeo, un referente de cambio en los años de la transición y parte esencial del tejido cultural malagueño desde entonces. Pepe Guerrero ha estado cuarenta y cinco años presentando libros a los lectores y lectores a los libros y esta labor tan necesaria —y que con tanto tesón y agrado realizó Pepe Guerrero en la librería Proteo— bien merece un homenaje.

### Cientacuentos Cuentapiés

Cientacuentos Cuentapiés es una asociación fundada en Málaga en marzo de 1996, por Alicia Acosta. Un nacimiento que surge desde el amor por los cuentos en general y por la palabra en particular. Está formado por un grupo interdisciplinar de educadoras, pedagogas, logopedas y psicólogas, todas con un objetivo común: disfrutar del verbo y todo lo que éste conlleva. Desarrolla proyectos de dinamización de bibliotecas, animaciones a la lectura, narraciones... Desde su fundación, no ha parado de recorrer bibliotecas, colegios, museos, festivales y todos aquellos rincones donde han encontrado a alguien deseando escuchar una buena historia.

## Miembros de la Comisión Organizadora

- Milagros Anaya** Asociación Feria del Libro de Málaga  
**Francisco Argüelles** Asociación Feria del Libro de Málaga  
**Ana Cabello** Asociación Feria del Libro de Málaga  
**José Manuel Dorado** Asociación Feria del Libro de Málaga  
**Concepción García** Delegación de Cultura. Junta de Andalucía  
**Rafael Hervías** Asociación Feria del Libro de Málaga  
**Juan Gabriel Lama** Centro Andaluz de las Letras. Junta de Andalucía  
**Manuel López** Delegación de Cultura. Diputación de Málaga  
**Álvaro Luengo** Asociación de Editores de Andalucía  
**José Antonio Mesa** Centro Cultural Generación del 27. Diputación de Málaga  
**Jacinta Miranda** Asociación de Editores de Andalucía. Asociación Feria del Libro de Málaga  
**Rosario Moreno** Publicaciones y Divulgación Científica. Universidad de Málaga  
**Teresa Morilla** Centro Andaluz de las Letras. Junta de Andalucía  
**Antonia Osorno** Centro Andaluz de las Letras. Junta de Andalucía  
**Victoria Rosado** Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga (CEDMA)  
**Belén Ruiz del Portal** Área de Cultura. Ayuntamiento de Málaga  
**Alfredo Taján** Instituto Municipal del Libro. Ayuntamiento de Málaga

## Representaciones institucionales

- Patricia Alba** Delegada de la Consejería de Educación, Cultura y Deporte. Junta de Andalucía  
**Juan Jesús Bernal** Diputado delegado de Cultura y Deportes. Diputación de Málaga  
**Gemma del Corral Parra** Teniente de Alcalde Delegada de Cultura. Ayto. de Málaga  
**M<sup>a</sup> Valpuesta Fernández** Vicerrectora de Investigación y Transferencia. Universidad de Málaga  
**Juan José Téllez** Director de Programación y Contenidos. Centro Andaluz de las Letras

# HOMENAJE Y PREMIOS 1

**Feria del Libro MÁLAGA**  
**EL PALMERAL DE LAS SORPRESAS** MUELLE 2  
 PUERTO DE MÁLAGA  
 DEL 30 DE ABRIL AL 10 DE MAYO, 2015

**FERIA DEL LIBRO**  
 MÁLAGA

## De Rerum Natura y Francisco Fortuny

Cuando se aborda la personalidad arrolladora de Francisco Fortuny lo primero que nos viene a la cabeza es un poeta de vasta, extendida y dilatada cultura. Su excepcional y elaborada poética ha dotado a la literatura contemporánea en español de una nueva *De rerum natura*, una nueva redacción sobre la naturaleza de las cosas, título original de uno de los poemas fundacionales de la humanidad que se debe al incontentible vate Lucrecio, al que otro poeta grande, Virgilio, en sus *Geórgicas*, rindió cálido homenaje afirmando que “logró hallar las causas de las cosas tocando todos los temas”; y la verdad es que esta afirmación viene al caso porque precisamente la voz poética de Fortuny se presenta ante el lector escoltada por un acervo colosal de intereses; se trata de un palimpsesto expandido y cimentado con fijeza especular inagotable, sala hipóstila en las que sobresalen, aparte de Lucrecio, otras columnas que se instituyen hegemónicas, y que lo mismo provienen de escritores de la leyenda clásica como Hesíodo y Homero, que de semidioses, como Cástor y Pólux, los Dioscuros; según cuentan las distintas tradiciones de mitómanos empedernidos, Cástor y Pólux eran dos mellizos pelirrojos que no podían estarse quietos y que tenían una bellísima hermana que fue secuestrada varias veces y pasó a la Historia con el nombre de Helena de Troya, es decir, mujer especialista en organizar matanzas y catástrofes militares allí por donde se paseara a lo largo y ancho del Mar Egeo.

Quizá los toboganes de irritabilidad que a veces expele Francisco Fortuny en mitad de su inteligente conversación, en la que, por cierto, desfilan la crítica literaria, la política cultural y la otra política, los acontecimientos históricos, la intrincada elaboración de un poema, la ciencia, el origen del hombre, el lenguaje en estado puro, entre otras variables; la imprevisible irrupción volcánica de Fortuny, decía, quizá se deba a estos ancestros clásicos que entre truenos y relámpagos obedecían, hacían el amor, o se enfrentaban al omnipotente y prepotente Zeus. Por eso, o más bien, gracias a esta circunstancia, la soledad sonora de nuestro poeta se alimenta de una curiosidad apabullante, fuente de la riqueza floral, barroca y en continuo cuestionamiento, de su producción poética, teatral y ensayística.

Conocí a Curro Fortuny hace la friolera de treinta y cinco años; nuestro intermediario fue el dramaturgo Miguel Romero Esteo, que por aquel entonces, a principios de la década de los ochenta del pasado siglo, dirigía la que hoy se considera mítica colección poética *Cuadernos de la Marinería*, publicada por la Universidad de Málaga. *Cuadernos de la Marinería* dio a luz

ocho números que se nutrieron de autores pertenecientes a la novísima poesía andaluza del momento; el poemario de Fortuny, titulado *Náutica espiritual*, fue el número cinco, el mío, *Golpe de Estado en Mombasa*, fue el número ocho y cerró la colección. Mientras yo me dedicaba a organizar extravagantes revoluciones en África, Fortuny iniciaba una náutica espiritual que le llevaría a los poderosos puertos de creación poética en los que hoy se encuentra y desde los que desarrolla sus exhaustivas investigaciones científicas y metafísicas. Volvemos al principio, Francisco Fortuny no ha hecho más que revitalizar la enseñanza lucreciana que ha brindado a la humanidad el poema atomista *De rerum natura*. Por lo tanto, el manantial que fluye incansable de este poema anatema—como ha señalado Stephen Greenblatt—, para la doctrina cristiana, se vuelca en el eterno devenir del nombramiento de las cosas, en su maravillosa y compleja simplicidad, en el rastro apenas visible, pero fundamental para el conocimiento, que nos ha legado la filosofía presocrática.

Esta edición de la Feria del Libro de Málaga de 2015 tiene el honor de tener como pregonero al poeta, dramaturgo, profesor, pero sobre todo amigo, Francisco Fortuny, cuya fe salvífica en la creación literaria y su pasión bibliófila son conocidas y reconocidas; por este motivo, yo ahora no tengo más que enmudecer y pedir que le escuchemos con atención por varias razones de fuerza mayor, y que paso enumero: por la defensa de los libros y de las librerías, por la libertad que genera el discernimiento, y en definitiva, por la libertad bajo palabra, esa palabra que estalla y expande como indica la teoría del big-bang, que tan cara le es a nuestro poeta. Como escribe Francisco Fortuny, con ese sarcasmo inteligente que le caracteriza: “En vez de con palabras el universo es un Poema hecho de información, materia y energía, y de nada”.

En esa nada estamos todos y no sé si somos algo. **Alfredo Taján**

## Alcántara y la voluntad existencial del escritor

Ser el decano del articulismo, el Hermano Mayor de la Cofradía de la Columna, es un mérito de perseverancia, tras alcanzar los 87 atado al género diario sin apenas un respiro en décadas, todo un viacrucis electivo desde 1958. Así se llega a escribir veinte mil columnas. Esa distinción, sin embargo, no se otorga al peso; y Manuel Alcántara, muchos años antes de alcanzar marcas así de asombrosas, ya era considerado uno de los grandes en un género que ha nutrido la Literatura española de grandes maestros a partir de Larra, con una genealogía mayor donde están Alarcón, Camba, Pla, Ruano o Umbral, autores que encontraron en el artículo, después en la columna, un formato a su medida, dotados a la

vez de ingenio y talento para armar una mirada singular sobre la realidad desde la precisión de la palabra poética.

Hay un día clave para Manuel Alcántara, allá por otoño de 1958, cuando asume una columna en ‘Arriba’ tras haber abandonado la oficina de seguros en que trabajaba desde su llegada a Madrid en 1945, con diecisiete años, arrastrado por el empleo en Renfe de su padre, tras superar el examen de reválida en Granada. También había abandonado la carrera de Derecho. Estaba decidido a vivir no sólo para la Literatura, sino de la Literatura. Por cada artículo, cobra 136,50 pesetas. A lo largo de esa década, tras sus primeras lecturas en los cafés literarios del Madrid del medio siglo—Varela, Lira, Molinero, Lisboa...— se había convertido en poeta reconocido de aquella generación de los 50, tras publicar ‘Manera de silencio’ (1955), premio de la crítica, después ‘Plaza Mayor’ (1958), finalista del Premio Nacional de Literatura que obtendrá cinco años después por ‘Ciudad de entonces’ a la vuelta de ‘El embarcadero’. Es entonces, en 1958, cuando García Serrano lo ficha como columnista tras haber colaborado con ‘Juventud’, revista emparentada con el diario en la que Alcántara había colaborado tras ganar allí el Premio Antonio Machado.

Una larga lista de premios y reconocimientos, más allá de adornar vitrinas en la Fundación Manuel Alcántara inaugurada en 2007 o los anaqueles de sus casas de Madrid o de Rincón de la Victoria sobre el Mediterráneo, identifican a un autor de talento reconocido: González Ruano, Mariano de Cavia, Luca de Tena, Javier Bueno de la Asociación de la Prensa de Madrid, José María Pemán, Romero Murube, Pedro Antonio de Alarcón, Pluma de Plata, además, claro, como poeta, Premio Nacional de Literatura, el antiguo Premio de la Crítica, Premio Hispanidad o Premio Ibn Zaydún. Todos esos galardones, y otras tantas distinciones imposibles de enumerar, jalonan el éxito de una biografía que como articulista le lleva de ‘Arriba’ a ‘Ya’ tras un paso ocasional por ‘Pueblo’; de nuevo a ‘Arriba’ en 1967, aunque en la Transición se distancia por su reacción ultramontana; más tarde ‘Hoja del Lunes’ y nuevamente ‘Ya’ en los ochenta, desde donde lo incorpora el grupo Correo, después Vocento, tras fichar por ‘su’ diario ‘Sur’.

Alguien llamó a Alcántara, a la vuelta de los cincuenta, ‘la cortina liberal de Arriba’; y eso, en aquellos años y en el periódico de los excombatientes controlado por Girón, es un heraldo que retrata el espíritu con que el poeta concibe la columna. En aquellos textos lo mismo evocaba versos de Miguel Hernández que el talento de Picasso y otros demonios para el Régimen; y en cambio llega a 1975 sin haber dedicado un artículo a Franco.

